

Vamos a trabajar hoy una de estas cuestiones que como dice Freud, se pueden pensar, escribir o definir en un análisis, que son por ejemplo los movimientos de apertura, el comienzo, cómo se abre el espacio de trabajo analítico, y los fines de un tratamiento.

Entre el comienzo y el fin, las vicisitudes que va teniendo un análisis son impredecibles.

No las podemos pensar previamente. Pero si podemos pensar en los comienzos como se abre el juego, cuales son las condiciones para decidir iniciar el tratamiento psicoanalítico, o psicoterapéutico, con un niño, con sus padres, con entrevistas, sin entrevistas, con un púber etc., que es lo que vamos a proponer como sugerencias terapéuticas, y también, cuando, cómo y por qué vamos a decidir el fin de un tratamiento psicoanalítico o de una psicoterapia.

En "Los fines del tratamiento psicoanalítico" que está en "El proceso de maduración y el ambiente facilitador", Winnicott comienza diciendo "al hacer psicoanálisis me propongo mantenerme vivo, me propongo mantenerme sano, mantenerme despierto". "Pretendo ser yo mismo, y comportarme bien. Una vez iniciado el análisis espero continuarlo, sobrevivir a él y poner fin. Disfruto analizando y siempre espero con esperanza el final del análisis.

Analizar estas frases nos llevaría varias clases que es para Winnicott mantenerse "vivo, mantenerse despierto, poder sobrevivir a un análisis", son cuestiones que hacen fundamentalmente a su concepción de transferencia y a su concepción de encuadre, de intervenciones, y esencialmente cuál es la función del psicoanalista o del psicoterapeuta en un espacio, en un trabajo analítico.

"Mantenerse vivo" parece una respuesta al "lugar del muerto" que propone Lacan. Ustedes saben que Lacan y Winnicott mantenían una correspondencia bastante fluida. Lacan conocía algunos desarrollos de Winnicott y respetaba fundamentalmente todo el trabajo sobre el fenómeno y el objeto transicional.

"Mantenerse vivo" es un criterio que responde a como entiende Winnicott la clínica: como un encuentro de dos subjetividades en juego. Sobrevivir además a la transferencia negativa y a la agresividad y pulsiones agresivas del paciente.

Como esta superposición de dos zonas de juego: la del analista y la del paciente, en un espacio potencial, dice él, en un espacio que no es ni del todo exterior ni del todo interior, donde lo que se van dando son intervenciones que no importa bien quien las produce, o quien las enuncia.

Tanto lo que dice o hace el paciente como lo que dice o hace el analista, tiene que ver con ese espacio transferencial o ese espacio de transferencia, donde la comunicación es de inconciente a inconciente.

Eric Porshe, desde otra posición, más lacaniana, o Eric Laurent, plantean que un psicoanalista no sabe lo que dice pero tiene que saber lo que hace.

O sea, no sabe lo que dice, porque lo que dice no lo puede pensar previamente, lo dice porque, en ese momento, por una intervención o por algo que produce el paciente, le surge. Lo piensa apres-coup.

Pero sí sabe lo que hace desde el momento que tiene una formación, tiene un análisis, y después puede pensar esto en el contexto de una supervisión.

Winnicott plantea además que comienza un proceso terapéutico, pensando en ponerle un fin. Es mas, lo que nos dice es que cuanto antes se pueda finalizar un espacio "psi", terapéutico-psicoanalítico, mejor.

Hago lo menos posible, o sea, en esto Winnicott coincide en cierta forma con Anna Freud. También Eric Porshe, cuando piensa que un niño llega a terapia o a consultar con un profesional "psi", cuando ha caído o está fallida la transferencia que naturalmente tienen hacia los padres.

O sea, se llega a solicitar o a demandar un tratamiento psicoanalítico porque algo del "supuesto saber " de los padres ha fallido.

O sea, por diversos motivos, por dificultades en sostener los lugares parentales materno-paternas, por cuestiones edípicas no resueltas en los padres, por cuestiones circunstanciales de la vida o de las vicisitudes que tiene que atravesar esa familia, los padres dejan de ser los "sujetos del supuesto saber" del niño. Y, que quiere decir esto?

Los padres dejan de ser esas personas "grandes", entre comillas, que los contienen, que los sostienen, que siempre saben lo que él necesita, que lo pueden cuidar y el niño pierde confianza en los padres como garantes de su cuidado o felicidad.

Eric Porshe va a decir que el niño llega a tratamiento con una neurosis de transferencia o una psicosis de transferencia, que se desarrolla y se organiza en una neurosis común en análisis, se cura de esa neurosis común o de esa patología mas narcisista o de esos trastornos narcisistas con los que llega y se devuelve al niño a que continúe el proceso de desarrollo en el lugar y con quien lo debe hacer, que es con sus padres y en el contexto de su familia, porque ha recuperado la confianza en los padres y los padres han recuperado la confianza en poder sostener a su hijo, sin necesidad de consultar a un otro, a un tercero.

Esto es toda una posición bastante novedosa y muy interesante para pensar y hace que toda la clínica se modifique, porque entonces a diferencia de lo que pensaba Klein, a un niño no le hace bien un análisis o una psicoterapia si no la necesita realmente, y si la familia puede sostener su crecimiento, su desarrollo, y su lugar en el mundo.

O sea, no es como se pensaba en otro momento:" bueno, mal no le va a hacer".

En realidad, si no lo necesita y si lo sometemos a un proceso de análisis, bien no le hace, ni al niño ni a su familia.

Por eso es muy importante en las primeras entrevistas, esto que decíamos al principio, determinar si "hay paciente allí", si en realidad lo que hay es una dificultad para sostener algunos de los trabajos psíquicos necesarios para su desarrollo subjetivo, si con alguna intervención mínima podemos mover algo de esta constitución familiar o de esa estructura psíquica para que siga su camino o si realmente es un niño que necesita un tratamiento psicoterapéutico o psicoanalítico, si es un niño que tiene sus propios conflictos, con todo lo que esto implica. Además de estar en el lugar de ser el que tiene un problema a resolver, todo esto implica también que es una actividad más que el niño va a tener en su haber, además de ir a inglés, ir a natación, además de todo lo que tiene que hacer, además una vez o dos veces por semana o las que sea, va a tener que ir al consultorio del psicoanalista y se va a perder de jugar y de estar con sus amigos.

O sea, si el chico no lo necesita esto es iatrogénico. No todo bicho que camina va a parar al asador. O sea, no por toda consulta que nos hacen es necesariamente una derivación a un tratamiento. Si podemos resolverlo en algunas consultas, mejor.

Y además, ningún tratamiento de un niño lo vacuna para siempre. O sea, un niño va a tener que seguir atravesando un montón de vicisitudes en su desarrollo, y por tanto se van a presentar situaciones que no podemos prever y que quizás, necesiten en otro momento de su vida un tratamiento. O sea que el fin de un tratamiento, una vez que decidimos iniciarlo es el fin de ese tratamiento, no se dan altas definitivas.

En general, no se dan altas definitivas nunca, no solo en la clínica con niños, pero, específicamente en esta, pensamos en el alta o en el fin de ese espacio analítico o de ese espacio de trabajo entre ese paciente, esos padres y ese profesional.

Y si se hace un buen trabajo, el chico lo que se lleva es la experiencia del análisis y si en otro momento lo necesita, sabemos que va a solicitarlo a sus padres o va a acudir por sus propios medios, si ya es un adolescente o un adulto.

O sea que una de las finalidades fuertes más importantes, cuando iniciamos un tratamiento, es llegar a un fin, hacer un cierre.

Y esto no significa que ya le resolvimos todos los problemas y que nunca más va a tener angustias, ni dudas, ni sufrimiento.

Esto significa que en ese momento, cuando se decide finalizar un tratamiento, hay una caída de la transferencia, tanto del niño como de los padres. Lo ideal, es cuando se da una caída de la transferencia tanto de los padres como del niño, y el analista coincide que es el momento de cerrar ese capítulo y ponerle un fin a ese tratamiento.

Esto no se da habitualmente así. Algunas veces se da así, donde todos terminamos felices y emocionados. Si, emocionados también, porque es una emoción terminar un tratamiento con un niño y además los chicos realmente son muy expresivos en su agradecimiento por lo que les pasó y por lo que transitaron en este espacio.

Pero muchas veces sucede, que así como en un comienzo, en un inicio, son varias las transferencias con las que trabajamos, no solo la transferencia que se establece entre el niño y el profesional, sino la transferencia entre los padres con el profesional, la transferencia de la escuela con el profesional, del pediatra que derivó con el profesional, así también son varios los cierres., son varios los fines de un tratamiento en la clínica con niños.

Muchas veces sucede que los padres, por diversos motivos, porque no los pudimos escuchar, o contener o sostener lo suficiente, o porque no pudimos trabajar la transferencia negativa a fondo, o porque hicimos todo lo que pudimos, y no hubo forma de seguir trabajando, generalmente con chicos con patologías muy severas pasa esto, y no por casualidad, hay una discordancia entre lo que le pasa al niño y el trabajo que está haciendo el niño en el espacio terapéutico y lo que pasa con los padres. En estos casos, pasa justamente que es directamente proporcional: cuanto más y mejor está el niño trabajando y su mejoría es evidente, mas tenemos que trabajar la transferencia negativa de los padres y su propuesta de sacarlo del tratamiento.

Muchas veces sucede esto cuando el niño y nosotros estamos en pleno trabajo y realmente sentimos ese fin no como un fin, como un cierre sino como una interrupción abrupta, como un desgarramiento del proceso analítico.

Otras veces, ahora vamos a ver que hacemos en estos casos, los chicos no quieren venir más y plantean a gritos que no quieren venir mas, se lo dicen a los padres, se lo

dicen al terapeuta y el terapeuta le dice: "eso yo lo voy a resolver con tus padres", los padres le dicen "lo vas a trabajar con el psicoanalista".

El niño sigue años, a veces 3 o 4 años, en un trabajo absolutamente iatrogénico, porque los padres no quieren dejar de seguir llevándolo, porque sienten que tienen una responsabilidad...la paternidad o la maternidad compartida con el analista, les resulta cómodo que haya otro que se haga responsable del crecimiento, y el desarrollo y de que su hijo esté bien, a veces porque son muy inseguros y porque por sus propias historias y porque no han recibido el don de la maternidad o de la paternidad de sus propios padres y no han resuelto esto en un análisis personal, sienten que pueden ser tóxicos para sus hijos sin la presencia de un terapeuta, los chicos quieren terminar y los padres están aun en plena transferencia imaginaria con el terapeuta.

Otras veces es la escuela, la que plantea que ese análisis o ese tratamiento no sirve, especialmente esto lo hemos padecido con los chicos que desde la escuela son diagnosticados como ADD, y la escuela sabe que algunos los medican y que andan bárbaro!, en el momento que los medican, porque se quedan tranquilos, producen, se concentran más, etc. y nosotros planteamos "No a la medicación innecesaria" y entonces la escuela hace todo un boicot al tratamiento, y llama a los padres y les dice que están perdiendo el tiempo ,y los padres están entre lo que les plantea la escuela y lo que le planteamos nosotros, o sea que las posibilidades de terminar un tratamiento son muchas.

Ahora, sea cual fuere la posibilidad, es importantísimo ponerle un cierre, aunque nosotros no estuviésemos de acuerdo, con que ese es el momento de finalizar ese tratamiento, porque pensamos que aun ese niño tiene que resolver cuestiones que aun no están resueltas o atravesar trabajos psíquicos que están obturados o demorados, y que sin un espacio terapéutico o de análisis no lo va a poder lograr, porque además no cuenta con un ambiente que acompañe en estos trabajos o sostenga estos trabajos, aun así, si sabemos que los padres lo van a sacar del tratamiento, tenemos que plantear un cierre, tenemos que poder cerrar ese espacio.

Generalmente haciendo una evaluación con el niño de todo lo que pudimos trabajar hasta ese momento, sin cargar toda la culpa y la responsabilidad en los padres, sino trabajando aquellas cosas que los padres no pueden sostener o decidir tampoco.

Al chico no le sirve de nada que nosotros le digamos. "Nosotros somos buenos y queremos que vos sigas, pero tu mamá y tu papá decidieron sacarte y entonces son malos...porque el chico va a tener que seguir viviendo con esos padres".

Si consideramos que son muy peligrosos haremos una denuncia y pediremos protección al menor, pero en general no llegamos a estas situaciones extremas donde consideramos que son padres peligrosos para la integridad física o psíquica de ese niño.

Y tampoco vamos a amenazar a los padres con las cosas terribles que le van a suceder cuando deje el niño el tratamiento, porque a veces se dice: "Bueno ustedes llévenselo, pero se va a psicotizar, le va a pasar esto, lo otro,".

Muchas veces los padres sienten que pueden sostener este espacio hasta un límite, que no pueden atravesar determinadas barreras o por ejemplo, contarles a su hijo que es adoptado.

Entonces llega un momento que uno dice: "Yo no puedo seguir trabajando sosteniendo este no dicho, porque aparece en el material lo no dicho". Sino podemos trabajar con lo que sucedió, un accidente, etc., etc., si los padres no pueden, y deciden terminar

hasta ahí, o por lo menos, llegar hasta ahí y después verán, es importantísimo devolverlo al niño en el cierre aquello que trabajamos.

Que se lleve no un desgarró o una ruptura, sino una construcción, algo que podemos construir con él en función de lo que estuvimos viendo hasta este momento, de lo que todavía falta por trabajar, los chicos tienen bastante conciencia de enfermedad y también de curación, que es lo que necesitan.

Por supuesto manifestado en el lenguaje y en la forma expresiva que ellos pueden hacerlo, pero tienen bastante conciencia de enfermedad y también, fantasías de curación, conceptos que trabajo Anna Freud.

Y, entonces plantearle que quizás en otro momento, en otro espacio, quizás con otro terapeuta, esto lo pueden hacer, o lo van a poder hacer.

Así como trabajamos hasta ahora estas cosas. Generalmente se quieren llevar algo, y yo les propongo en estos casos, de interrupciones, que se lleven algo. Algún dibujo, o algo de lo que hicieron, para cuando estén tristes o cuando les pasen cosas, poder acordarse de lo que vimos, o de lo que trabajamos o algún juguete que era su preferido en las sesiones, por supuesto el castillo de Play móvil nunca se los voy a dar, ese no.

Pero este fin, el poder cerrar, el poder despedirnos, es importantísimo.

A veces los padres ni siquiera no son lo suficiente contenedores como para permitirles esta despedida. A veces nos llaman y nos avisan por teléfono que el chico no va a poder venir más, y otras directamente no nos llaman. No viene más, desaparecen no contestan los llamados. Tanto en el ámbito privado como en el hospitalario, en las supervisiones hospitalarias, siempre planteo que aunque sea por teléfono es importante despedirlo.

Yo generalmente les digo a los chicos que si quieren, a esta altura casi todos tiene una dirección de correo, que me la dejen, si ellos tiene mail, les digo que me pueden escribir, o me pueden mandar un dibujito cuando ellos quieran, y aunque mas no fuere por un mensaje o un correo o por teléfono, trato de despedirme.

Los padres en general, muchas veces, se niegan a traerlo porque temen que uno les diga, los culpe frente a los chicos de la decisión de la interrupción del tratamiento.

Otras veces sucede que bueno, es por cuestiones de fuerza mayor, o los padres no pueden sostener económicamente el tratamiento más, o por determinadas vicisitudes, o porque se mudaron, o porque tienen una obra social nueva y quieren entrar a atenderse con una colega de una obra social.

En esos casos, que tienen que interrumpir, es importantísimo acompañarlos en el proceso de la nueva elección, es importantísimo hacer el pasaje al otro nuevo terapeuta. Si bien el niño va a iniciar un nuevo tratamiento, un nuevo análisis, no hay continuidad de un análisis a otro cuando se cambia el profesional, se termina uno y se inicia a otro.

Pero aun en estos movimientos es importante que el chico sepa que uno conoce al nuevo profesional, que tiene confianza, en él, que sabe como se llama, que sabe donde va a ir. Este acompañamiento en la derivación, para un niño que está en plena transferencia con nosotros, es importantísimo. Es importantísimo, sea la transferencia positiva o negativa, porque si es negativa es peor una despedida.

No hay peor fin que cuando uno se va enojado y no puede hacer un cierre...

En general, cuesta mucho iniciar después otro análisis, porque la experiencia ha sido negativa.

Ustedes vieron con Klein algunas consideraciones acerca de como pensaba ella el fin de análisis, que en realidad no lo piensa demasiado no es lo que más le interesa, son bastante largos los análisis de Klein.

En realidad son largos, aunque para nosotros son cortos, en cantidad real de tiempo. Porque también S. Freud habla de un análisis largísimo de un año y medio, para nosotros un año y medio es un tiempo corto, pero no se olviden que para ellos, tanto Winnicott, como Klein, como Sigmund Freud, como Anna Freud, un análisis es de 5 o 6 sesiones semanales.

Entonces, un año y medio, cuenten cuantas sesiones son, y van a ver que son muchos años de una sesión semanal, el equivalente.

Para Klein, entonces, un niño estaría en condiciones de ser dado de alta y de terminar su tratamiento, cuando ha atravesado, cuando ha podido superar los mecanismos defensivos de los primeros momentos de la vida, los mecanismos psicóticos, esquizo-paranoides, depresivos, cuando ha podido integrar en un objeto total a los objetos parciales bueno y malo, fundamentalmente cuando ha podido domesticar al superyo sádico de los primeros momentos y el niño es capaz de sentir culpa y de poder reparar.

Y además Klein, que trabajaba con chicos chiquitos, muy pequeños, dice que para que un niño pueda ser dado de alta, necesariamente tiene que poder manejarse con el lenguaje verbal. Esta es condición para ella de fin de análisis.

Para los analistas de la escuela francesa, especialmente, Eric Laurent, Eric Porshe, los continuadores de Lacan, tienen dos momentos de fin de análisis: según la primera teorización de Lacan, del lugar del niño como falo, o la segunda teorización.

Ustedes saben que la primera teorización de Lacan del lugar del niño, es el niño como falo. Entonces, la posibilidad de finalizar el análisis es cuando el niño sabe que ha sido el falo materno, pero ya no lo es.

Y, en la segunda teoría de Lacan, el momento de finalizar el análisis, es cuando el niño ocupa el lugar de resto de la pequeña.a, y entonces recién podría terminarse un análisis cuando el niño no ocupa este lugar de goce materno y cuando ha podido construir un fantasma, que en un análisis posterior podrá atravesar. Pero, es necesario que construya este fantasma para poder terminar un análisis.

En realidad viendo autores más contemporáneos y nuestros, como Mario Wasserman, Marisa Rodolfo, etc., coincidimos con Silvia Bleichmar en que no hay un fin de análisis, que hay muchos, que hay fines.

Uno es el que les decía antes respecto a las distintas transferencias que deben cerrarse, la de los padres, la del niño, es decir, son varios análisis los que terminamos.

Y otra respecto a distintos fines en un mismo análisis,

Porque a veces son momentos de un análisis que uno siente que algo ha atravesado, generalmente la inscripción psíquica de algunas de las operaciones simbólicas importantes, y continuó el análisis, continuo el tratamiento, pero ahí podría finalizar un momento, una etapa, a veces ponemos un fin ahí, a veces, el análisis continua.

Yo les voy a mostrar el material de Guido, que es un chiquito que empezamos a ver en la clase anterior, donde vamos a revisar una secuencia de gráficos, para poder revisar algunas conceptualizaciones de gráficos y poder pensar juntos el fin de este tratamiento.

A este chiquito, el autor de este gráfico, lo vamos a llamar Guido, los padres consultan cuando el tenía 5 años, estaba terminado pre-escolar y consultan porque en la escuela

a la que el va, les preocupa, y especialmente a la mamá, que pasara de ser un nene muy tranquilo, muy conciliador a ser el increíble Hulk.

Cuando había algo que no le gusta, porque se frustraba, le decían que no o perdía en un juego, se le transformaba la cara, la mirada, y le pegaba a muchos de sus compañeros por lo cual, en la escuela habían citado a los padres varias veces, para contarles que estaban preocupados por la agresividad o la furia que se le desataba.

El tema que mas les preocupaba a los padres es que después de esos eventos, entraba en una angustia de muchos días, donde lloraba, no quería ir a la escuela, se sentía culpable, se sentía mal, porque generalmente a los que les pegaba eran sus amigos.

Por otra parte, era muy sociable, con muchos amigos muy querido en el grupo, los papas lo describen como sumamente cariñoso, muy afectivo, demasiado sensible (dice la mamá), inteligente, dulce.

Es el hijo único de este matrimonio, pero el papa tiene de su matrimonio anterior un hijo 6 años mayor que Guido, al que Guido presenta como su hermano, al que quiere muchísimo, y que es re bueno y que lo defiende y demás, pero este nene en realidad es bastante agresivo y violento con el, le dice que el no es su hermano, Guido lo presenta como su hermano, habla de su hermano dice que lo quiere, y los padres cuentan que en verdad lo arremete mucho a Guido, le pega, le dice que es un idiota, que su mamá le robo el papá.

Una vez lo encontraron agarrándolo del cuello y tratando de ahorcarlo, lo martiriza bastante física y psíquicamente, con las cosa que le hace y con las cosas que le dice.

Otra de las cosas que le pasa a Guido es que tiene pesadillas en el momento que consultan, muy reiteradas, que no lo dejan dormir, se despierta varias veces, y otras de las cosas que la mama vio, es que en algunas situaciones se masturba compulsivamente.

Esto que quiere decir? Que se masturba delante de cualquiera, y no puede parar, pero no siempre le pasa.

Es muy temeroso de algunos bichos, especialmente las arañas, y la mayoría de las pesadillas están vinculadas a situaciones con bichos.

Lo que veo en la mama es que está absolutamente fascinada por su hijo. Habla de él y es como si se transformara, está absolutamente identificada con la angustia del niño, a un nivel donde no soporta que el nene sufra, que se angustie, se violenta hasta con los compañeritos cuando lo agreden y además, se pelea con la maestra porque dice que siempre lo reta a él, que no ve lo que hacen los otros. Se angustia y llora con el hijo.

La mamá es el único hijo que tiene, lo tuvo de grande, dice que el embarazo fue mágico, y todo ronda alrededor de él. Desde que nace este bebé, incluso dejaron de ver amigos, de salir, porque lo cuidaban del ruido, de esto ,de lo otro.

A partir de las primeras entrevista, decidimos iniciar un tratamiento porque realmente hay un sufrimiento del niño que los padres no pueden contener ni sostener y porque hubo una demanda clara en este niño, a partir de necesitar de un espacio donde plantear sus miedos y sus cosas.

Yo lo veo una sesión semanal al niño y regularmente tenemos entrevistas con los padres, por un año y medio. Además de hablar en varias ocasiones con directivos y gabinete de la escuela y mantenerme en contacto con el pediatra.

A la primera entrevista lo trae la mama, una de las cosas que me llama la atención es como se despiden, se despiden como si se fuese a vivir a otro país por varios años. porque eran besos, abrazos interminables, y la mama lo besaba y el nene la abrazaba,

y se besaban. Todo esto era en un consultorio donde tenia que bajar para abrir la puerta y recibirlo, todo esto en la puerta. Toda una escena de una despedida amorosa y eterna que se prolongò bastante.

Yo mientras tanto hacia algunos chistes, como que "volvíamos en un ratito", que lo iba a esperar afuera, que si necesitábamos algo la íbamos a llamar por el portero eléctrico. Estas intervenciones en off, diría Eric Porshe, a la cantonade, ni al niño ni a la madre en particular, esta dirigida a la situación, a los dos. Subimos, mira las cosas que hay...esta forma de separarse entre el niño y la madre duro bastante tiempo, después yo le daba la mano y subía tranquilo y bien, no se lo veía angustiado.

La primera entrevista, como siempre, vemos cierta desconfianza y ambivalencia, y una situación de vacilación, a ver de que se trata ,que es lo que hay, de investigación, cual es el espacio. Esto es saludable, porque evidentemente yo soy una persona desconocida para él. Es lo esperable en una situación saludable, que haya cierta vacilación entre quedarse y no quedarse, hablar y no hablar, cierta desconfianza en el espacio porque eso significa que me reconoce como un desconocido, o sea que tiene inscripto la categoría de "extraño"

Un nene chiquito, que no me conoce y me da la mano y se viene conmigo sin siquiera despedirse de la madre o sin que haya cierta vacilación en quedarse o no, me está diciendo cosas acerca del diagnostico de este chico, este chico que no me reconoce como extraña, que da lo mismo un familiar que un desconocido, esto ya me esta diciendo cosas que le pasan, categorías no inscriptas.

En Guido estuvo esta vacilación, mira los juguetes, y lo primero que dice es:"Me voy a dibujar con mi delantal de jardín". Este es el dibujo, esta es la corbata, es a cuadritos,"Yo soy muy fuerte", dice es una amenaza y una forma defensiva de manejar el temor que le da estar en un lugar desconocido con alguien que no conoce. Se muestra dibujo en retroproyector

Le digo."Si se nota, pero además me parece que estás como enojado, no? Y me mira y me dice:"Ese es mi problema. A veces me pongo furioso y pego. No quiero pegar, pero me enfurezco. A una nena si le quiero pegar, la odio".

Habla de ella y va poniendo la cara del dibujo, muestra los dientes y el odio le sale por todos los rincones.

En la segunda entrevista, trae un sueño, que en realidad es una pesadilla."Tengo sueños horribles, sueño con monstruos que me atacan. El monstruo se abre la panza y había algo adentro que no puedo precisar que es" Los dibuja.

A este grafico le falta una parte, le falta las patas a la copia.

"Tuve otro sueño feo, soñé con tortugas muertas que estaban con piratas fantasmas. Todos eran brujas, monstruos, habían sobrevivido muertos."

Es una tortuga de mar que no le gusta el mar y anda por la tierra".En la casa del amigo vio una tortuga de mar que no le gusta el mar y anda por la tierra", "Todas las tortugas me dan miedo" Recuerden esto "vi tortugas de agua en la casa de un amigo."

Este amigo va a ser muy significativo porque va a tener que ver con algunas cuestiones que aparecen más adelante (este amigo que tiene unas tortugas que son de mar pero van por la tierra).En este grafico, el dibuja el monstruo del sueño:

Dice que es un extraterrestre, vieron que tenía muchas patas, y le sale una cabeza de la panza, hay un monstruo que sale de adentro de la panza.

Estos son los pelos parados del miedo y estos son los pensamientos feos.

Fíjense como un chico asocia libremente a partir de un gráfico .. hay un ida y vuelta entre el sueño, los gráficos y el relato y pasa a una escena de juego.

Alumna: puede dibujarlo y contar el sueño mientras dibujaba?

Lic Franco: en realidad dibujar los monstruos del sueño es una posibilidad de exteriorizarlos, hablar de ellos. A veces, los tranquiliza y a veces no, porque el monstruo este empieza como a cobrar cierto cuerpo en el gráfico. De todas maneras es un proceso que, sabemos que tiene que pasar por la posibilidad de representarlo de alguna manera, ya el soñar es una interpretación del monstruo,

El soñar es una primera elaboración que el psiquismo hace de esto que le produce terror. El dibujo o el graficar, el jugar o el hablar como para un adulto, es poder sacar el monstruo afuera.

Cuando uno lo ve afuera da más miedo o angustia, pero es la única forma de poder elaborar estos monstruos que no lo dejan tranquilo, que no lo dejan dormir. Ver que tipo de monstruos son estos.

Dice que el hermano le pega y le dice cosas feas. El papa se enoja mucho con el hermano y cuando el papa se enoja con el hermano y le pega, el llora. porque el lo quiere mucho al hermano y no le importa lo que le dice, porque el hermano tiene una mamá que le pega mucho y porque además, no puede vivir con su papa, porque el vive con su papá.

O sea, lo que aparece como asociación de este monstruo es, él como un monstruo que le roba el papa al hermano. Por eso le permite y le perdona que el hermano lo torture y lo martirice, colocándose en una posición peligrosa, porque es bastante masoquista en esta situación de soportar los insultos, los golpes, y las cosas que el hermano le hace. Entonces, cuando dice todo esto se angustia, se le llenan los ojos de lágrimas, y le digo: "Veo que estas cosas te ponen triste, y no te puedes enojar con tu hermano, pero las broncas las guardas ". Y el dice: "en la panza".

Y le digo que de golpe, por perder en un juego o porque un nene sin querer te roza,..."Me sale la furia de adentro de la panza y le pego".

El completa...esta es una forma de intervención que es como hacer un cuento, donde uno dice una parte y el en general este nene por lo menos, en estos encuentros, era la forma que el tenía. Dice."me sale la furia de adentro de la panza y le pego".

Entonces el monstruo, le digo, donde está?

"El monstruo es el que me sale de mi panza cuando yo pego"

En ese momento arma una secuencia de juego, juego que después va a repetir con diferencias en muchas sesiones. Es una carrera, saca todo lo que sea autos, caballos, motos, animales, todos los que van a correr. Y los pone a todos en la alfombra, los pone uno al lado del otro. Entre esas cosas hay una moto, que de entrada la llama "la moto asesina", que es una moto negra, grande. Los muñecos también los pone en la carrera. El me asigna algunos de esos objetos que yo voy a manejar, y el se asigna otros. Por supuesto, que en la carrera siempre gana él, o los muñecos de él y si yo alguna vez quiero ganar, me pone el pie, me hace cualquier cosa con tal que no llegue, y sino, se enoja, y dice que hice trampa, y vuelve todo para atrás. revolea los juguetes, empezamos de nuevo.

Los autos y todos se hacen trampas, se pegan, para ganar y la moto asesina generalmente, aplasta a todos y gana. Quiere decir que en el jardín, a veces juegan a la "mancha asesina" y que el siempre es "mancha", pero en lugar de decir mancha asesina, dice moto asesina. Y que él es esta mancha, la moto asesina. Acá ven, como la

secuencia de juego esta inmediatamente en asociación con lo que aparece en el grafico que es una interpretación del sueño.

Luego, en otras sesiones, en la moto asesina viajan otros personajes. y esto dura bastante, lo de las carreras y de la moto asesina.

En otra sesión, empiezan a aparecer personajes, muñecos, arriba de la moto asesina. y el juego se transforma en un juego sumamente erotizado. Se empieza a excitar, aparecen personajes como "la abuela", una de las muñecas que estaba toda fea, una es la mama, otro es el papa, dos chiquitas, las hermanitas y otra es la abuela. La abuela empieza a desnudarse en publico, en la calle, él se empieza como a excitar, le saca toda la ropa, todos los muñecos, empieza a desvestir a los otro muñecos, al que hacia de mama, de papa, abuelo, hijos, imita un juego sexual entre los muñecos, mientras tanto se toca sus genitales.

La secuencia se empieza a repetir: comienza siempre por la carrera, continua con los desnudos, por lo general la que se desnuda y corre a las personas por la calle es la abuela, y dice: "se vuelve loca y se desnuda y sale a la calle".

Yo veo que hay escenas en el juego de coito anal. Hay peleas en el juego entre la madre y el padre, en las que la madre pierde la cabeza, hace todo lo posible para que la cabeza de la muñeca, que simboliza a la madre se caiga.

Yo introduzco en ese momento un policía que viene a poner orden en la calle, y que le dice a la señora que según Guido esta loca, la abuela, que en la calle no puede estar desnuda, e introduzco algo de la ley, de la prohibición, de la protección de los niños, de que hay cosas que a los chicos no esta bien hacerles, desde una figura que para el niño es una figura de autoridad y de emblema de ley.

Cuenta que el fue a ver la película de "Spiderman", y en ese momento tiene una pesadilla con arañas. Dice que a todos los bichos les tiene mucho miedo, pero especialmente a las cucarachas y a las arañas. Le dan miedo y le dan asco.

Ahora vamos a ver como trabajamos estas cuestiones que aparecieron en esas sesiones donde hay un juego erótico, que en un chico de 5 años, cuando hay escenas tan vividas y tan reales de la que podría llegar a ser por ejemplo un coito anal, a un psicoanalista le hacen sospechar de cierta posibilidad de situaciones de abuso.

Y esto lo dejamos ahí, no nos podemos hacer los desentendidos, ni tampoco interpretar inmediatamente que se trata de una situación de abuso, porque también tenemos que deslindar si es una fantasía, si es una construcción fantasmatica o es una situación de abuso. Por supuesto que en un caso o en otro, obviamente es diferente como va a seguir el tratamiento y como vamos a intervenir. No es lo mismo un chico que puede construir fantasmaticamente todas estas escenas, con una cuestión mas edipica, que un chico que ha sido abusado en la realidad por alguien mas grande que el, o por un adulto. igual no es lo mismo que haya vivido situaciones de juegos sexuales, a veces violentos entre niños de la misma edad que si ha sido con un adulto.

Dibuja la siguiente secuencia con las arañas que le dan miedo, y el disfrazado de hombre araña. La secuencia es: en esta, que es la primera, ya aprendió algo del trabajo de análisis. El dice: voy a dibujar los bichos que me dan miedo en el sueño, entonces dibuja la primera araña, que dice que es una araña muerta, por eso no le da tanto miedo, el se identifica con la araña, como esta muerta, no le da miedo, el está contento, y la que aparece como feliz es la araña, que se fue a la plaza.

Esta es la primera, mas defensiva, en general lo que nosotros vemos en los gráficos es

que a medida que avanza la secuencia, se van desorganizando. Como en el lenguaje, primero aparece lo más defensivo, y, luego van entrando en lo que más miedo le produce. Hay algo que llama la atención de este gráfico, ¿qué ven? de la cara.

Está dividido no? hay como una cabeza arriba y una cabeza abajo. A mi me hizo pensar, por supuesto que no se lo dije, en los dos Guidos, o sea, porque Guido pasa de ser un nene sumamente amoroso, tierno a ser un nene que se transforma en peligroso. Por otro lado, uno dentro de otro aparece, es como que la parte de arriba es más chiquita que la de abajo, como si estuviera metida adentro, que también tiene que ver con la fantasía de la panza: el monstruo que estaba dentro de la panza. La segunda es la chiquita: esta es una araña de espalda y es la que le da más miedo, esto refuerza mi sospecha de abuso, pero es la de espalda la que le da miedo.

Es interesante pensar donde está él, porque a mi me parece que él está atrás, que le da miedo esto que pudo haber pasado.

Además, es chiquita, es una araña que podría ser una araña-niño, o chiquita.

Luego tenemos, la araña grandota, esta: "La araña se comió las papas fritas de Guido". La araña se comió las "papas".

Nada nos autoriza a pensar siempre que papa es un equivalente de papá.

Pero en este caso, como viene la secuencia y por las asociaciones que el iba trayendo en relación al tema del hermano, que él quiere al hermano, por que le pegan al hermano que se quedó sin papá porque el papá vive con él, parece que la araña se quedó con el papá, con las papas fritas.

Y, la otra,..ven como se va desorganizando el grafismo, como comienza con una cosa más estructurada, mucho más defensiva, generalmente bien pintadito y demás, y a medida que se va metiendo en lo que en lo que realmente le produce tanto temor y es el motivo de su neurosis, se va complicando, enredando.

Estas son todas las arañas, la que está contenta, la muerta, la que se comió las papas fritas, y el hombre araña, la última de estas secuencias es el, hombre araña. El otro era el hombre araña de la película y esta, que es la última que hace, es "el hombre araña".

Vemos que tanto en los juegos, como en experiencias, en las expresiones verbales, ligadas a sexo explícito, que no son imágenes o fantasías que un niño puede construir, porque como ustedes vieron, aun no tiene en su psiquismo la inscripción de la genitalidad, de la sexualidad genital, aun un niño en esa edad se maneja con una categoría de sexualidad que es falico-castrado. Recién en la pubertad va a inscribir esto que llamamos la "complementariedad narcisista de los sexos", donde hay dos sexos, en positivo, en que uno es el complemento perfecto del otro, a nivel biológico, a nivel de órgano. Aun un niño de 5 años esta inscripción de la sexualidad genital no la tiene en su psiquismo, por tanto una escena de sexo explícito, por lo tanto, una escena de sexo explícito puede ser que ha sido expuesto a películas pornográficas, o a escenas que ha presenciado de sexualidad de sus padres, o ha sido sometido a una experiencia sexual.

Trabajamos ahí si esta posibilidad con los papas, y como dice la madre, que se angustia muchísimo, sospecha absolutamente de todos, incluso le dice al marido: "hasta de vos".

El padre se angustia mucho también, pensamos todas las posibilidades, de los abuelos, del hermano, si ha habido posibilidades, el papa se muestra muy angustiado por todo esto, y, bueno, uno después de muchos años se da rápidamente cuenta cuando hay

alguien que puede ser un abusador, aunque se vista de gran señor. Y, cuando no, y este hombre estaba sumamente angustiado y necesitaba saber la verdad.

Después de mucho trabajo, interpretaciones e intervenciones lúdicas, en una sesión, en la que llega mal porque había sucedido un episodio de agresión en la escuela, Guido dice, llorando, con mucha culpa y mucha angustia, que un compañerito que ve esas películas con su papá, y él lo obligaron a otro nene del jardín, lo obligaron en el baño del jardín a bajarse los pantalones en el baño, y ellos dos trataron de ponerle el pito en la cola del nene. O sea que el había formado parte de una situación, de un juego sexual, porque si son entre niños de la misma edad no hablamos de abuso, hablamos de juego sexual pero él sintió que lo había sometido a este otro chiquito, en complicidad con este amigo que le dio las ideas, este amigo era el que tenía las tortugas (las tortuga del sueño que el decía que le daba mucho miedo las tortugas de mar)

En ese momento aparecen en el juego, los hermanos Peperulo, dos muñecos, uno mas grande y uno mas chico, que el los llama los hermanos Peperulo. Dice: Por lo que rima, no? Los boludos que le rompieron el culo, que em el juego se pelean permanente e incansablemente.

A lo largo de las sesiones aparecen siempre. El mas grande somete al mas chiquito, hasta que el mas chiquito empieza a aprender estrategias para defenderse.

Esto es durante el primer año. Durante el segundo, los juegos varían, en la primera sesión del segundo año se dibuja el, lo interesante es que no tiene manos, y la cabeza es muy especial, muy falica. Una de las cuestiones que observamos en los gráficos es el reforzamiento de algunas partes del grafico, es tanto las tachaduras, como los espacios vacíos. Cuando pintan mucho o refuerzan mucho con color una zona, es una zona que tiene una particularidad especial o al revés: cuando pintan todo y hay una zona que quedó blanca o negra. Dice."mira como cambio!! Mira como cambié!", porque es el.

Ya no tiene guardapolvo de jardín, sino que tiene la remera de la escuela a la que va, que tiene un muñequito. En lugar del monstruo en la panza aparece un muñeco, con una expresión así, dice:"Guido cambió mucho".

Empezamos a trabajar y los padres me dicen que en ese momento ya no tiene casi pesadillas, que aun compite y no gana, pero que ellos lo ven muy bien, y que les parece que podrian poner fin al tratamiento. Les digo que me parece que no es el momento de poner fin al tratamiento, que aun tenemos varias cosas a trabajar. Es cierto que está mejor, que cambió mucho, pero que no es el momento de Guido para finalizar.

Y, evidentemente sucedió lo que muchas veces pasa cuando los padres dicen que puede terminar el tratamiento, recrudecen todos los síntomas como si volviera al principio. Vuelve a tener pesadillas, no puede dormir, reaparecen síntomas, motivo por el cual consultaron.

Esto es claro cuando aun la transferencia esta intacta y este niño aun no ha dejado caer el espacio de análisis como su espacio.

Seguimos trabajando, los padres aceptan seguir, tiene algunos episodios de bronca con algunos compañeros y logramos que puedan ser resueltos en el marco de la escuela, sin que la madre intervenga en estas reuniones y en estos planteos.

Y además, una de las cosas que trabajo con la psicopedagoga y con la maestra, es que no le tengan ninguna consideración especial, que esta consideración y no poner los limites y los castigos que ponen a los demás chicos ,en general a el le generan mas

culpa. El es el monstruo que pega, el monstruo que lastima, el monstruo que le saca el padre al hermano.

Entonces, si no hay un límite y un castigo correcto por parte de la escuela, lo que genera en él es mucho peor que el castigo que pueda poner la escuela. Me parecía importantísimo que la maestra comenzara a tratarlo como a los demás chicos.

A mitad de año, descubren en la escuela que ese niño con el que él había participado en la situación del baño, lleva en su celular películas pornográficas, que le muestra a los demás chicos en la escuela y ahí descubren que el padre de este chico compraba las películas, se las daba, pueden resolver esta situación, Guido se queda mucho más tranquilo, porque además se hace público que no era él el malo, sino él y su compañerito, habían sido víctimas de una situación de abuso por parte de un adulto, que les mostraba estas cosas que ellos no estaban en condiciones de ver. No tiene más pesadillas, no se masturba más compulsivamente, y la verdad es que está más tranquilo, podemos trabajar de otra manera, seguimos jugando con una familia de ranas que el primero tiraba, y reventaba contra el techo, y siempre ganaba la rana René, que era la suya, a que puedan participar otros y ganar, y en un momento me dice que él no quiere venir más porque él ya se siente bien y porque además quiere ir a jugar al fútbol, y era en ese horario el entrenamiento, y no iba a poder jugar al fútbol. Después de unas cuantas sesiones decidimos que está bien, que me parece que ese sí me parece el momento de terminar el análisis, hablamos con los padres, los padres están de acuerdo y en la última entrevista lo trae el abuelo y le pide que lo lleve a un bar., que quiere tomar una coca y escribirme algo, traerme un dibujito de regalo. Entonces trae este dibujo: pone."Adriana, ahora no pego, hablo, ahora no tengo pesadillas, me despierto, ahora no molesto...mas o menos"(risas)"Y sos muy buena psicóloga, y abajo te hice un dibujo, gracias por tu ayuda"

Dibujo: este es él.

Realmente estos son los fines, el fin de un tratamiento que como decía al comienzo nos emociona. Los chicos en general de distintas maneras, pueden manifestar el proceso, el trabajo, el momento en que están en condiciones de terminar, y cuando realmente no.

El cierre este fue muy emocionante. Esto no quita que después de un año de darle cierre, ocurre un episodio en la escuela en la cual Guido quedó implicado y le pidió a los padres que quería volver a charlar una vez. Vino dos entrevistas, vimos cual era el problema, vimos que no era necesario seguir, que lo pudo resolver y sabe que puede volver cuando él lo necesite, lo mismo, los padres.

Seguimos la semana que viene.